

Barranquismo, Arte Popular



PRESENTACIÓN

El Barranquismo como arte popular

El Quindío cuenta con un trabajo artístico singular, que desde la década del 70 ha hecho presencia en los barrancos urbanos y rurales que caracterizan nuestra topografía. Su autor es el maestro Efrén Fernández Varón, quien a pesar de no haber recibido formación en arte y ni siquiera conocer qué era un mural, comenzó a tallarlos en cada relieve de tierra que le permitían intervenir. De manera sintética el señor Fernández denominó a su técnica con el nombre de “barranquismo”. Él lo inventó, desarrolló y ha continuado tratando de mantener en buen estado lo que prevalece de ese singular patrimonio cultural.

En Armenia el maestro Efrén ha realizado tallas y relieves en diferentes sitios de la ciudad. Muchas de sus obras han desaparecido como consecuencia del proceso de desarrollo que reclama los terrenos donde están esos barrancos, para nuevas construcciones. El Barranquismo constituye un patrimonio en riesgo de extinción por los efectos devastadores del paso del tiempo y las contingencias climáticas.

Bajo estas consideraciones, la Corporación de Cultura y Turismo Municipal de la Alcaldía de Armenia decidió adelantar un trabajo para recolectar con la comunidad información primaria y secundaria sobre la representatividad e importancia del Barranquismo como bien patrimonial del municipio de Armenia. Se aplicaron encuestas con los diversos vecinos que habitan los sectores donde se encuentran tres murales: “Diálogos del pensamiento” localizado en el sector de la Florida, en la salida hacia Calarcá; “Alegoría al agua” ubicado en el norte de la ciudad sobre la avenida Bolívar, en el barranco de EPA; y “Alegoría a Armenia” mural que bordea, por los dos carriles, la avenida Ancízar López en pleno centro de la ciudad.

Se documentó el proceso de creación del maestro Efrén, se estableció el nivel de apropiación del Bien Cultural y se presentó un dossier con los resultados al Consejo Departamental de Patrimonio para su concepto experto sobre la necesidad de un plan de especial de manejo y protección, para este patrimonio cultural material. Esta presentación digital forma parte de la estrategia de divulgación del trabajo cumplido.

Barranquismo
Arte Popular

Los trabajos del maestro Efrén Fernández Varón se inscriben en el arte popular y son un patrimonio en peligro de extinción por los efectos devastadores que el paso del tiempo y las contingencias climáticas tienen sobre un material deleznable como la tierra, a la que el recubrimiento de protección no alcanza a blindar en el largo plazo. Son necesarios mantenimientos periódicos que fortalezcan la superficie de sus intervenciones para evitar el deterioro de la lluvia, el viento y la erosión.



Barranquismo Arte Popular

El maestro Efrén Fernández Varón nació en Cajamarca, Tolima, el 27 de noviembre de 1938. En su infancia viajó con relativa frecuencia porque su padre trabajaba con los Ferrocarriles Nacionales de Colombia. La madre le hacía ilustraciones que el niño admiraba muchísimo y eso lo estimuló a incursionar aplicadamente en el dibujo. A punta de práctica se convirtió en un muy buen dibujante y reconoce ese como su único talento. Solo cursó los estudios de primaria y un año de bachillerato.



Como todo joven aventurero, más adelante viajó con sus amigos para conocer algo del país, particularmente la costa atlántica. Llegó hasta Barranquilla y Santa Marta. A su regreso hacia Cajamarca pudo apreciar el paisaje quindiano y esa imagen, grabada en sus recuerdos, lo hizo más tarde establecerse en el Quindío.

Trabajó con las Empresas Públicas de Armenia, en el acueducto y en los talleres de mantenimiento. Sus actividades laborales las combinaba con el fútbol, otra de sus grandes pasiones. Cuando su espíritu sensible lo hacía sentirse bajo presión, se iba para ordenar los pensamientos. En una ocasión fue con su hermano a La Línea y subido en el morro, rezó para encontrar una salida a las expectativas de su vida.



A su regreso al taller de las Empresas Públicas descubrió un barranco que tenía dos huecos y dio rienda suelta a su energía creativa. Comenzó a tallarlo aprovechando las particularidades de la superficie terrígena.

Los huecos se convirtieron en la nariz de una cara que luego tuvo bigote, barba y que terminó siendo un rostro de Cristo. La acompañó

con un sol, la luna en cuarto menguante y un ángel. A esa primera obra le dio el nombre de **La Creación**. El trabajo suscitó el interés de diferentes personas. El gobernador de ese entonces, don Jorge Arango Mejía comentó: “Ve, donde apareció Miguel Ángel...” haciendo referencia al artista italiano, lo que halagó enormemente al joven Efrén. Aparecieron nuevos barrancos. Su siguiente trabajo se denominó **La doble cara**.



En 1976, don José Fernando Ramírez Cortés, entonces director de la oficina de Fomento y Turismo, convocó el Primer Salón de Artistas del Quindío, que se inauguró el 5 de julio en la galería de arte del edificio de la Lotería del Quindío. Un jurado conformado por Pedro Restrepo Peláez, Víctor Palacios Mejía y Antonio Montaña concedió el primer premio, por un monto de \$19.000,00 al conjunto de la obra de Efrén Fernández Varón. El veredicto causó polémica entre los artistas participantes en el Salón, quienes consideraron que el trabajo de un obrero de pico y pala, desconocido en la región, no cumplía requisitos para obtener semejante reconocimiento.

Pocos días después el periódico El Espectador se ocupó del suceso publicando una crónica de Aníbal Cárdenas que daba cuenta de los pormenores del Salón, una reseña biográfica del ganador y la opinión de los jurados que afirmaron: Efrén Fernández Varón ha realizado en los talleres de las Empresas Públicas del municipio una obra ejemplar. Talló en la arcilla de un talud una serie de figuras alegóricas con el fin de embellecer su lugar de trabajo. Ingresa así no sólo a los novísimos movimientos de vanguardia sino a una tradición olvidada en el arte occidental, “la búsqueda de una belleza habitable”. El jurado premió la obra de Fernández aduciendo “no sólo su valor formal sino porque encuentra en él a un artista auténtico y “auténticamente” popular.”

La Creación desapareció, como muchas de sus obras, por la ausencia del mantenimiento que es esencial para conservar este tipo de trabajo, expuesto totalmente a las contingencias del clima. Otras han sido simplemente erradicadas en razón de los nuevos proyectos urbanísticos.

Aunque hay en el parque de Los Aborígenes una pieza del artista modelada en arcilla, su trabajo más recurrente corresponde a tallas y relieves que ha creado a partir de barrancos y taludes situados a la vera de las vías que comunican a la ciudad. Para desarrollarlos su instrumental comprende machete, palines, palas, baldes, palustres, brochas. Como materiales, además de la tierra que provee la naturaleza, el artista utiliza cemento, arena, acronal y en los casos que considera procedentes aplica color.



Según el maestro Efrén Fernández Varón el proceso de creación de sus obras comprende los siguientes pasos:

- Identificación del barranco.
- Pelar y hacer la limpieza correspondiente.
- Análisis de la composición de la tierra. Si es firme, arenosa o rocosa, para determinar la estabilidad, características y dimensión trabajable del barranco.
- De acuerdo con los objetivos de la persona o entidad interesada, se crea un concepto y se hacen los dibujos. La obra va de la mente al barranco.
- Se realiza un *terraceo* para ir escalando la altura del barranco.
- Se inician las tallas y se desarrollan los relieves sobre tierra. El manejo del volumen lo extrajo del trabajo en la talla de maderas.
- La labor finaliza al aplicar recubrimiento de protección con una lechada, técnica que descubrió cuando un trabajador de Empresas Públicas derramó un sobrante de cemento sobre la obra que había allí y pudo constatar que ese recubrimiento obraba como protector y a partir de ahí comenzó a perfeccionarlo.



El público de diverso perfil que ha sido entrevistado para conocer el grado de apropiación social del bien cultural expresa su reconocimiento a las obras que encuentra diseminadas en la ciudad. En muchos casos no sabe nada del autor, ni el nombre de las piezas pero el trabajo le parece interesante y considera que es conveniente protegerlo. No hay casos de vandalismo sobre las piezas, a pesar de que algunas de ellos están ubicadas en lugares populares de inmediato acceso.

PRODUCCIÓN DEL ARTISTA EN EL MUNICIPIO DE ARMENIA

OBRAS DESAPARECIDAS

LA VACA DE ILCA, 1977

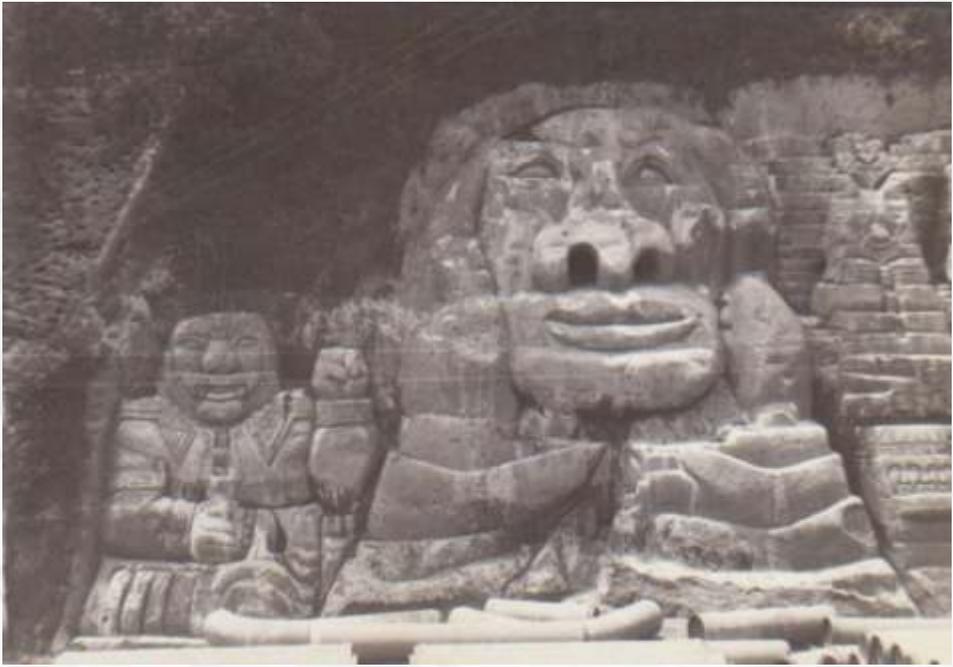
Uno de los dueños de ILCA (Industria Lechera de Caldas), conoció la obra del maestro Fernández e hizo el encargo. La obra ubicada en el sector del barrio María Cristina se fue deteriorando por falta de mantenimiento.



RAZA, 1980

Frente a la antigua Estación del Ferrocarril, el maestro realizó un homenaje a los armenios, por encargo de la Alcaldía municipal. Esta obra tampoco recibió mantenimiento y se deterioró hasta desaparecer. La obra era tan monumental que cuando llovía el artista se guarecía en uno de los huecos de la nariz.





Arte Popular



Arte Popular

MURAL EJÉRCITO, 1984

El maestro Efrén Fernández realizó por encargo del Ejército una imponente obra en la Plaza de Armas del antiguo Batallón Cisneros. Con la reubicación de la sede en la zona de Pueblo Tapao por causa del sismo de 1999, ese homenaje al Ejército colombiano desapareció.





Arte Popular

HOMENAJE A LA POLICÍA, 1989

En el sector del actual condominio Altos del Río, fue realizado por encargo del Coronel Otálora, un homenaje a los 100 años de la policía y el centenario de Armenia. Esta obra duró más o menos 5 años. Fue demolida cuando se construyó el conjunto de apartamentos Altos del Río.



ALEGORÍA A LA GUADUA, 1990

Diagonal al Colegio INEM, donde hoy está el conjunto Torres de Marfil, el artista desarrolló una pieza como homenaje a un elemento natural que ha sido decisivo en la historia cultural de esta región. La guadua aparece en sus usos cotidianos, con una bellísima representación.





Otras dos obras del maestro, de las que no se ha podido conseguir registro fotográfico, son:

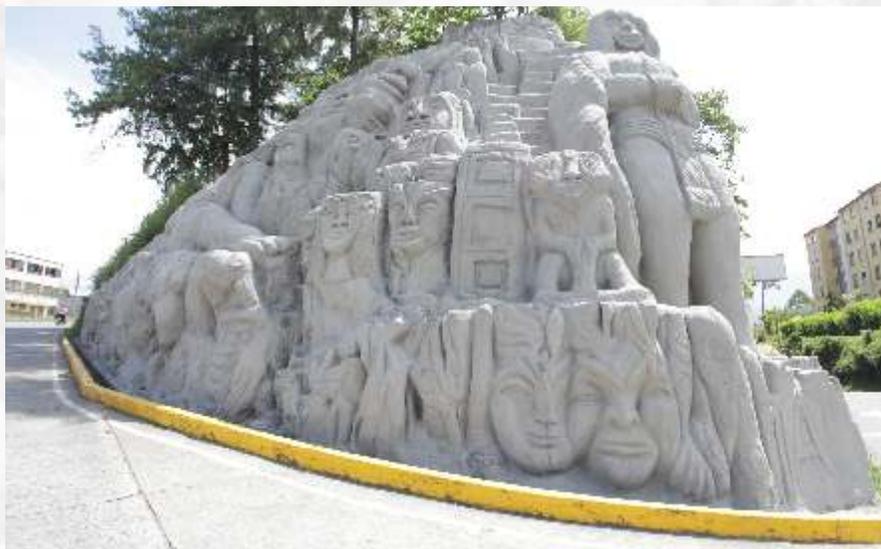
ALEGORÍA A LA ADIELA, 1985, y,

LA MADRE SU HIJO Y LOS NIÑOS, 1989

OBRAS VIGENTES

DIÁLOGOS DEL PENSAMIENTO, 1979

Al constatar que tanta gente circulaba por el sector del mismo barrio María Cristina, el maestro quiso hacerle un regalo a la ciudad de Armenia y denominó Diálogos del Pensamiento a su nueva intervención, porque quería que la gente pensara que tantos barrancos se podían convertir en obras de arte.





ALEGORÍA AL AGUA, 1987

En el norte de la ciudad, sobre la avenida Bolívar, está la “Alegoría al agua” hecha por encargo de la EPA para su Estación eléctrica de Regivit. La obra presenta las montañas por donde baja el agua, un indígena que recoge el agua con una hoja de plátano, un campesino que hace lo mismo pero en una guadua, y el tronco y el hacha, símbolos de la ciudad rodeados por el moderno acueducto.



LEYENDAS DEL CAMINANTE, 1989

Continuando el Barranquismo de María Cristina en la salida a Calarcá el maestro, por encargo de la Alcaldía municipal de Armenia, abordó el siguiente barranco, plasmando un caminante, porque veía a mucha gente que caminaba por ahí hacia Calarcá.



ALEGORÍA ARMENIA, 2004

En la avenida Ancízar López, bordeando ambos carriles está una obra que contiene diferentes figuras precolombinas, penachos de águila, máscaras, poporos, caminantes, una silueta de la catedral de la ciudad, un jeep Willys y lo que el autor llama un grito cósmico en defensa de la tierra.





Barranquismo Arte Popular



Barranquismo Arte Popular



Investigación
Diana María Giraldo

Textos
Martha Lucia Usaquen Ramos

Registros fotográficos
Orlando Quiceno
Carlos Alberto Forero
José Fernando Ramírez Cortés
Felipe Quintero
Eliécer Santanilla
Centro de Documentación del Museo Quimbaya

Agradecimiento especial al maestro Efrén Fernández Varón,
por su disponibilidad para la realización de este documento.



CORPORACIÓN
DE CULTURA
Y TURISMO
DE ARMENIA



Por Nuestro Patrimonio!

Armenia, Quindío
Septiembre de 2014